

DE FREUD A BION De la Neurosis a la Psicosis

EDUARDO ANGARITA ROJAS¹

*Recibido Septiembre 24/09
Aprobado Noviembre 20/09*

RESUMEN

El ser humano, en cualquier etapa de su desarrollo en que lo consideremos, está enfrentando constantemente la realidad interna y externa, con sus múltiples fenómenos emocionales, y busca resolverlos de manera particular. Dispone para ello de la conciencia, que es el órgano sensorial para la percepción de las cualidades psíquicas.

Lo que sucede con la conciencia de la realidad objetiva fue un tema que estudiaron con profundidad tanto Freud como Bion. El propósito de este trabajo es mirar cómo estos autores entendieron la relación del Yo con la realidad, a partir de dos funcionamientos mentales específicos: la Psicosis de defensa y la parte psicótica de la personalidad, y su coexistencia con una parte no psicótica de la personalidad o parte neurótica de la personalidad.

Palabras clave: Psicosis de defensa, parte psicótica de la personalidad, escotomización, escisión, identificación proyectiva.

FROM FREUD TO BION From Neurosis to Psychosis

SUMMARY

The human being, in any stage of his development to be considerate, is constantly in fronting the internal and external reality, with all his multiples emotional phenomena, and he resolves this in a particular way. He has the conscience, which is the sensorial organ for the perception of psiquical qualities.

The success with the reality of the objective conscience was a subject of study in profundity in both Freud and Bion. The objective of this paper is to look for how these authors understood the relationship between the Id with the reality, for the specific two mental functioning: the defence psychosis and the psychotic part of the personality, and its coexistence with a part no psychotic or neurotic part of the personality.

Key words: Defence psychosis, psychotic part of the personality, scotomization, scission, projective identification.

¹ Médico, Psiquiatra, Psioanalista. eduardoangarita677@hotmail.com

DE FREUD À BION Da Neurose à Psicose

RESUMO

Em qualquer etapa de seu desenvolvimento o ser humano enfrenta múltiplos fenômenos emocionais que existem entre a realidade interna e externa e procura lidar com eles de maneira particular. Dispõe para isto da consciência que é o órgão sensorial para a percepção das qualidades psíquicas. O que acontece com a consciência da realidade objetiva foi um tema que tanto Freud quanto Bion estudaram profundamente. O propósito deste trabalho é apreciar como estes autores entenderam a relação do EU (yo) com a realidade, a partir de dois funcionamento mentais específicos:

A Psicose de defesa e a parte psicótica da personalidade e sua coexistência com a parte não psicótica da personalidade.

Palavras chave: psicose de defesa, parte psicótica da personalidade, cisão, identificação projetiva.

I

Al revisar la obra de Freud en sus últimos años se hace evidente su esfuerzo por integrar y delimitar la Psicosis y la Neurosis, tarea que, a mi entender, culmina con las investigaciones de Bion acerca de la parte psicótica de la personalidad, y su relación con una parte no psicótica de la personalidad. El propósito de este trabajo es examinar estos desarrollos en cada autor y encontrar los puntos de conexión.

Freud estudió y relacionó de manera más específica la Neurosis y la Psicosis en los siguientes trabajos: *Neurosis y Psicosis* (1924 [1923]), y *La pérdida de la realidad en la Neurosis y la Psicosis* (1924). Sin embargo, y como lo dice el mismo Strachey, las bases del tema que nos ocupa están ya parcialmente enunciadas en uno muy anterior, *Las Neuropsicosis de defensa*, que terminó de redactar en enero de 1894.

II

Las Neuropsicosis de defensa (1894) es, como reza en el encabezado, un ensayo de

una teoría psicológica de la histeria adquirida, de muchas fobias y representaciones obsesivas y de ciertas Psicosis alucinatorias. Una vez que Freud ha explicado cómo, en las fobias y en las obsesiones, la defensa frente a la representación inconciliable consiste en la separación del afecto que la acompaña, habla de la existencia de otra modalidad defensiva, en su concepto más enérgica y exitosa, que no sólo desestima la representación insoponible junto con su afecto, sino que, además, se comporta como si la representación nunca hubiera hecho presencia. En el momento en que esta defensa es exitosa, dice Freud, "la persona se encuentra en una Psicosis que no admite otra clasificación que 'confusión alucinatoria'." (Ibidem: 59) De esta manera, el Yo se defiende de la representación insoponible refugiándose en la Psicosis. Esto lo aclara a través de un ejemplo clínico, en el cual una paciente, después de un desengaño amoroso, primero se defiende mediante la conversión histérica. Pero ante la persistencia de las impresiones dolorosas y de que la conversión no era suficiente, pasa a un estado de confusión alucinatoria. De esta forma la paciente superó el dolor y la histeria, y vivió en un

sueño donde todas sus ilusiones amorosas eran posibles².

Este caso clínico, una Psicosis que fue comprendida diez años después, luego de un análisis hipnótico, me parece que es una referencia muy importante para darnos cuenta de lo que Freud ya estaba observando y pensando en 1894, y lo que Bion observó y pensó muchos años después, como veremos más adelante.

Para el Freud de esta época, el proceso mediante el cual se da este funcionamiento mental escapa a la "autopercepción como al análisis psicológico-clínico." (Ibíd.: 60). No obstante, se animó a formular la siguiente hipótesis:

El Yo se arranca de la representación insoportable, pero ésta se entrama de manera inseparable con un fragmento de la realidad objetiva, y en tanto el Yo lleva a cabo esa operación, se desase³ también, total o parcialmente, de la realidad objetiva. (Ídem).

En otras palabras, para Freud la representación intolerable rechazada impide también 'ver' la realidad objetiva, y el éxito de la defensa es precisamente cuando el paciente asume esa confusión alucinatoria.

Este corto, pero muy importante artículo, finaliza con lo que podríamos denominar un presagio de Freud con respecto a esta vivencia alucinatoria:

...no es raro que una Psicosis de defensa interrumpa episódicamente la trayectoria de una Neurosis histérica o mixta⁴. (Ibíd.: 61).

III

En 1911[1910] Freud publica *Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia*, donde hace una indagación analítica de la paranoia a partir de las *Memorias de un enfermo nervioso*, el famoso caso Schreber. En este artículo me voy a centrar en mirar cómo en la Psicosis ocurre, antes de la creación de nuevas realidades o intentos de restitución (delirios y alucinaciones), un retiro de catexias de representación de objetos internos (de cosas y no de palabras), fase que generalmente se caracteriza por la presencia de una gran angustia. Aquí se advierte un deterioro del Yo que significa un deterioro de la vida psíquica, lo que revela la naturaleza catastrófica de la Psicosis.

En *Lo inconsciente* (1915), Freud explica la diferencia que hay entre representación de cosa y de palabra. La representación es definida por Freud como aquello que uno se representa y que se contrapone al objeto. En otras palabras, es aquello que del objeto viene a inscribirse en los sistemas mnémicos, y es equiparable al concepto lingüístico de significante.

La representación cosa es una representación esencialmente visual, que caracteriza al sistema inconsciente. Es una catexis de huellas mnémicas más alejadas, derivadas de las imágenes mnémicas. En cambio, la representación palabra es el enlace de la verbalización y la toma de consciencia: es la forma en que la imagen mnémica se hace consciente al asociarse a una imagen verbal. Este concepto se considera de importancia para entender el paso del proceso primario al proceso secundario. Ahora, una representación consciente es la sumatoria de una representación cosa más la

² Algo similar ocurrió con una paciente mía, para quien durante muchos años su guitarra representó al bebé que abortó.

³ Des-asir. (N. De la E.).

⁴ Recordemos que para Freud las Neurosis mixtas eran la combinación de una histeria con una obsesión y/o una fobia.

representación palabra. La representación inconsciente es la representación de cosa sola.

Regresando al caso Schreber, Freud plantea que el paranoide reacciona con un delirio de persecución para defenderse de una fantasía de deseo homosexual, y que esta predisposición patológica ha de buscarse en el tramo entre autoerotismo, narcisismo y homosexualidad, predisposición similar que también cree se le debe atribuir a la *dementia praecox* de Kraepelin o *esquizofrenia* de Bleuler.

En *Introducción del narcisismo* (1914), Freud buscó examinar cómo es el manejo de la fantasía en la neurosis y en la psicosis, a partir de observar en la *dementia praecox* como en la *esquizofrenia* el extrañamiento del interés con respecto al mundo exterior. Considera que en el histérico y el neurótico obsesivo hay una resignación del vínculo con la realidad, pero persiste el vínculo erótico con personas y cosas en la fantasía. En otras palabras, en la fantasía han sustituido los objetos reales por objetos imaginarios. En cambio en la psicosis hay un retiro real de la libido de personas y cosas del mundo exterior, pero que no son sustituidas por otras en la fantasía. Y sólo cuando el psicótico recurre a la fantasía debe asumirse como un intento de curación al reconducir la libido al objeto.

La anterior tesis había sido expuesta cuando Freud trató el tema del fin del mundo en el análisis del caso Schreber. El apogeo de la enfermedad de Schreber se caracterizaba por visiones de horror y grandiosidad, con la convicción de una gran catástrofe: el sepultamiento (fin) del mundo, donde él era el único sobreviviente. Para Freud este sepultamiento del mundo es la proyección de una catástrofe interior; el mundo subjetivo de Schreber se ha sepultado porque él

le ha sustraído su afecto. Este mundo sólo puede ser reconstruido mediante el trabajo del delirio que busca justificar la mudanza de sentimientos en el interior del paciente, con lo que se buscaría resolver el conflicto. Mientras esto último no suceda, el paciente padecerá una sensación de desorganización y de perplejidad. Es cuando suelen estar presentes las angustias de despersonalización corporal y mental, desorientación temporo-espacial, alteraciones en la identidad personal, angustia de aniquilamiento personal, entre otras.

IV

Casi treinta años después, Freud aborda nuevamente el tema de la Neurosis y la Psicosis al relacionar desde un vértice muy específico: su diferencia genética; y toma como sostén las hipótesis formuladas en *El Yo y el Ello* (1923).

En Neurosis y Psicosis (1924 [1923]), Freud centra su interés en la génesis y prevención de la Psicosis, y parte de examinar cuál es la diferencia genética más importante entre Neurosis y Psicosis:

La Neurosis es el resultado de un conflicto entre el Yo y su Ello, en tanto que la Psicosis es el desenlace análogo de una similar perturbación en los vínculos entre el Yo y el mundo exterior (Ibíd.: 155).

El problema fundamental está en el Yo, en su función, es decir, en la manera como enfrenta el conflicto: En la Neurosis, entra en conflicto con el Ello, al servicio del Superyó y de la realidad. En cambio, en la Psicosis, presenta una alteración en la percepción del mundo exterior, al servicio de las mociones de deseo del Ello⁵.

⁵ Freud postuló en este mismo artículo la existencia de otro conflicto, entre el Yo y el superyó, que corresponde a las Neurosis narcisistas, donde la melancolía es una muestra de esa dificultad.

Este artículo de apenas cinco páginas, pero igualmente trascendental, que se puede considerar como un complemento del *El Yo y el Ello*, termina con una pregunta fundamental: "¿Cuál será el mecanismo, análogo a una represión, por cuyo intermedio el Yo se desase del mundo exterior? Freud considera que se necesitan mayores indagaciones para dar respuesta a esta pregunta. Por ahora, piensa que debe ser algo relacionado con una retracción de la investidura enviada por el Yo. Mientras tanto, se encamina a examinar cómo es lo de la pérdida de la realidad en la Neurosis y la Psicosis.

V

La pérdida de la realidad en la Neurosis y la Psicosis (1924), es la continuación del razonamiento emprendido en *Neurosis y Psicosis*. Así como en *Neurosis...* se estudiaron los conflictos que tiene que enfrentar el Yo, en este trabajo se busca examinar qué sucede cuando el Yo tiene que enfrentar la realidad. La experiencia analítica le mostró a Freud, como lo sigue haciendo con nosotros, que no sólo en la Psicosis se perturba la percepción de la realidad: "... cada Neurosis perturba de algún modo el nexo del enfermo con la realidad..." (Ibidem: 193).

Los procesos que explican la relación de la Neurosis con la realidad se dan a partir de dos instancias: una, en la cual se emprende la represión de una moción pulsional, y en la otra, se busca compensar los perjuicios causados al Ello, sus exigencias pulsionales, por la misma represión. Aquí, nuevamente, Freud nos ofrece un ejemplo, que curiosamente es un caso que había analizado antes de 1895:

la paciente Elizabeth von R.⁶ Elizabeth está enamorada de su cuñado, y ante el lecho de muerte de la hermana, piensa lo siguiente: "ahora él queda libre y puede casarse contigo". La paciente intenta tramitar este conflicto a través de una regresión que la llevó a presentar dolores histéricos y por la represión de la exigencia pulsional: el amor por el cuñado, el afecto. En este punto Freud plantea la posibilidad de que la paciente haya desmentido el hecho de la muerte de la hermana, la idea, que sería la reacción psicótica.

Desde el punto de vista de la génesis de la Psicosis, Freud considera que ocurre un proceso similar al que se da en la Neurosis, pero bajo instancias diferentes. Existen también dos pasos: en el primero, sucede un apartamiento de la realidad por parte del Yo; en el segundo, se busca no sólo compensar los menoscabos infligidos a la realidad, sino también establecer un vínculo con ésta a expensas del Ello. Efectivamente, en el segundo paso de la génesis de la Psicosis se busca compensar, como en el segundo paso de la Neurosis, la pérdida de la realidad. En las Neurosis veíamos que esa compensación de la pérdida de la realidad se daba a partir de una limitación del Ello, y en la Psicosis es a través de la creación de una realidad nueva⁷.

Ahora podemos entender que este segundo paso, tanto en la Neurosis como en la Psicosis, es la expresión de la rebelión del Yo contra el mundo exterior; es la expresión de su incapacidad para adaptarse a la realidad. Entonces, el ensayo de reparación, como lo llama Freud, en la Neurosis, consiste en evitar un fragmento de la realidad, no querer saber nada de ella; en la Psicosis, se evita inicialmente la realidad y luego se le reconstruye,

⁶ Este caso clínico fue citado en *Estudios sobre la histeria* (1895).

⁷ No obstante, y como lo dice el mismo Freud, en la Neurosis la fantasía puede ser un intento de sustituir la realidad indeseada por otra más acorde con el deseo; pero a diferencia de la Psicosis, en la Neurosis la fantasía se apunta en un fragmento de la realidad, no busca reemplazarla en su totalidad.

se le sustituye. Pese a esta diferencia en la forma en que en la Neurosis y en la Psicosis se maneja la realidad, existe una gran similitud: en la Neurosis no se puede crear un sustituto apropiado para la pulsión reprimida; en la Psicosis tampoco se da una sustitución adecuada de la realidad rechazada. Y, desde el punto de vista patológico, en la Psicosis recae, en el retiro del Yo de la realidad, el primer paso. En la Neurosis, toma asiento en el segundo paso: el fracaso de la represión.

Llegados a este punto, sólo queda por decir que Freud, al final de este trabajo, se plantea otro interrogante acerca de cuáles serán los mecanismos que se llevan a cabo en la Psicosis para el extrañamiento de la realidad y su sustitución por una nueva. Tal vez buscó dar una respuesta inicial a esta inquietud cuando volvió a abordar el tema de Neurosis y Psicosis, de manera breve, en su artículo sobre *Fetichismo* de 1927.

VI

En *Fetichismo* (1927), el esclarecimiento del fetiche presentó para Freud otro interés teórico diferente al tema sexual, a partir de la observación clínica de dos hermanos que no se dieron por enterados de la muerte del padre, porque "la habían <escotomizado>... a pesar de lo cual ninguno había desarrollado una Psicosis" (Ibid.: 150). Esta es la sorpresa con la que se encuentra Freud: el Yo de estos dos hermanos había desmentido un fragmento de la realidad, como lo hace el del fetichista con respecto a la castración de la mujer. En efecto, una parte de la vida anímica de estos sujetos no reconocía la muerte del padre, pero existía otra que sí lo hacía: "coexistían, una junto a la otra, la actitud acorde

con el deseo y la acorde con la realidad" (Ibid.: 151). Esto lo terminó de confirmar cuando en el *Esquema del psicoanálisis* (1940 [1938]) dijo lo siguiente:

El problema de la Psicosis sería sencillo y transparente si el desasimiento del Yo de la realidad objetiva pudiera consumarse sin dejar rastro. Pero, al parecer, esto ocurre rara vez, quizá nunca. Aun en el caso de estados que se han distanciado tanto de la realidad efectiva del mundo exterior, como ocurre en una confusión alucinatoria (amentia), uno se entera, por la comunicación de los enfermos tras su restablecimiento, de que en un rincón de su alma, según su propia expresión, se escondía en aquel tiempo una persona normal, la cual, como un observador no participante, dejaba pasearse frente a sí al espectro de la enfermedad (1940: 203).

Bien, hasta acá llegó la argumentación freudiana con respecto al tema específico de Neurosis y Psicosis. Sin embargo, en el *Esquema de psicoanálisis* se pueden detectar nuevos puntos de conexión cuando vuelve a estudiar la actitud bi-escindida del fetichista.

En el *Esquema del psicoanálisis* (1940 [1938]), en su capítulo VIII, 'El aparato psíquico y el mundo exterior', Freud retoma el estudio de los estados patológicos del Yo y ahonda en el mecanismo de la escisión psíquica⁸, la cual implica la presencia de dos posturas psíquicas:

La que toma en cuenta la realidad objetiva, la normal, y otra, que bajo el influjo de lo pulsional desase al Yo de la realidad. Las dos coexisten una junto a la otra. El desenlace depende de la fuer-

⁸ Freud se refirió nuevamente a este tema en el trabajo inconcluso, *La escisión del Yo en el proceso defensivo* (1940a [1938]).

za relativa de ambas. Si la segunda es o deviene la más poderosa, está dada la condición de la Psicosis. Si la proporción se invierte, el resultado es una curación aparente de la realidad. Pero en la realidad efectiva ella sólo se ha retirado a lo inconsciente... (1940: 204).

Después, Freud aclara que a pesar de ser la escisión del Yo algo relativo sólo a la Psicosis, su presencia puede verificarse "en otros estados más semejantes a las Neurosis y, en definitiva, en estas mismas" (Ibid.: 204). Esto, que fue lo que descubrió con el tema del fetichismo, como vimos anteriormente, lo aplicó también a lo que ocurre con el Yo infantil:

... el Yo infantil, bajo el imperio del mundo real-objetivo, tramita unas exigencias pulsionales desagradables mediante las llamadas represiones. El Yo, en ese mismo período de la vida, con harta frecuencia da en la situación de defenderse de una admonición del mundo exterior sentida como penosa, lo cual acontece mediante la desmentida de las percepciones que anuncian ese reclamo de la realidad objetiva (Ibid.: 205).

El punto de vista freudiano es, pues, que la escisión no es un mecanismo exclusivo de la Psicosis; lo importante es lograr reconocer en la clínica la existencia de dos posturas psíquicas opuestas, independientes entre sí, que traen como consecuencia, para el Yo, su propia escisión. Este es, para la escuela freudiana, un rasgo universal de la Neurosis: "sólo que en este caso una pertenece al Yo, y la contrapuesta, como reprimida, al Ello" (Ibid.: 205).

De esta manera hemos finalizado la revisión de los textos de Freud con respecto al tema que se ha propuesto. Ahora pasemos a examinar lo referente a las investigaciones de Bion.

VII

Los trabajos de Bion que principalmente nos interesa estudiar, para efectos de esta revisión, son el *Desarrollo del pensamiento esquizofrénico* de 1955 y *Diferenciación de las personalidades psicóticas y no psicóticas* de 1957, que se encuentran recopilados en el capítulo cuatro y cinco del libro *Volviendo a pensar*.

Desarrollo del pensamiento esquizofrénico, trabajo leído por primera vez en el Congreso Psicoanalítico de Ginebra de julio de 1955, plantea las diferencias que existen entre la parte psicótica de la personalidad (PPP) de la no-psicótica (PnPP), la naturaleza de esa divergencia y sus consecuencias.

La PPP presenta cuatro rasgos fundamentales: a) El predominio de los impulsos destructivos, expresados a través del sadismo; b) Un odio a la realidad interna y externa; c) Un miedo continuo a la aniquilación inminente; d) La formación precipitada y prematura de relaciones de objeto. Esta forma particular de relacionarse con el objeto trae como consecuencia que la transferencia en la PPP sea prematura, frágil, tenaz y dependiente, debido a la presión de los instintos de vida y de muerte. Por tanto, se hace evidente la presencia de una identificación proyectiva hiperactiva asociada a estados dolorosos y confusos, y a que en un momento determinado un impulso, por ser el dominante, predomine sobre el otro, sea el instinto de vida o de muerte. La transferencia se presenta de la manera descrita precisamente porque el paciente busca salir de esos estados confusionales y del impulso dominante.

Ese conflicto nunca resuelto entre los instintos de vida y de muerte, el predominio de los impulsos destructivos, el odio a la realidad interna y externa y esa forma particular en que se relaciona la PPP con el objeto, determina que, para Bion, el progreso de la

posición esquizoparanoide a la depresiva sea muy diferente a lo que sucede con la PnPP. Este argumento bioniano está fundamentado en el trabajo de Freud de 1911, *Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico*, y en el trabajo de Melanie Klein de 1946, *Notas sobre algunos mecanismos esquizoides*.

En *Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico* (1911a), Freud expone la diferencia existente entre los principios de placer y realidad. A partir de esta diferenciación, Bion se detiene en examinar cómo el aparato de percepción es activado por las exigencias del principio de la realidad. De Melanie Klein parte de su idea de posición esquizoparanoide, donde se presentan los ataques sádicos al pecho, para decir que también existen ataques idénticos contra el aparato de la percepción desde el principio de la vida, lo que conlleva a que desaparezca la percepción consciente de la realidad interna y externa. Igualmente, toma prestado el concepto kleiniano de identificación proyectiva, que es la fantasía omnipotente de que partes no deseadas de la personalidad y de los objetos internos pueden ser disociadas, proyectadas y controladas en el objeto en el cual se han proyectado, para mostrar que el uso masivo de la identificación proyectiva puede provocar la expulsión de la personalidad del aparato de percepción consciente de la realidad interna y externa; trae como consecuencia un estado en que el paciente no se siente vivo ni muerto y una alteración de su pensamiento verbal⁹. Esto plantea un problema muy serio: en la medida en que la destrucción sea exitosa, por los ataques repetidos al Yo y contra el naciente pensa-

miento verbal¹⁰, gracias a la identificación proyectiva explosiva, su consecuencia es un fracaso en la capacidad de percepción, y la imposibilidad de atravesar el abismo entre la PPP y la PnPP.

Este fracaso en la capacidad de percepción también está asociado a que, por la misma identificación proyectiva, la PPP está incapacitada para introyectar. Al respecto Bion dice lo siguiente:

Es claro entonces, que mientras la personalidad no psicótica, o una parte de tal personalidad, emplea la represión, la psicótica ha empleado la identificación proyectiva (Ibidem: 62).

Por consiguiente, en la PPP no hay represión y el inconsciente es más un mundo de accesorios de los sueños, donde el comienzo del pensamiento verbal está gravemente perturbado y, en consecuencia, no se puede sintetizar ni articular las impresiones, que es la esencia para la percepción de la realidad interna y externa. Es por eso que el tratamiento de la personalidad psicótica sólo tendrá éxito "hasta que los ataques destructivos del paciente a su Yo y la sustitución por la represión y la introyección de la identificación proyectiva, hayan sido elaboradas" (Ibid.: 63). Así el paciente también podrá hacer el tránsito a la posición depresiva.

Hemos llegado al final de este artículo, no sin antes hacer mención a una conclusión de Bion:

... Yo considero que hasta en el neurótico, hay una personalidad psicótica que tiene que ser tratada de igual manera antes de lograr éxito. (Ídem).

⁹ Este es para Bion el factor central en la distinción entre la PPP y la PnPP.

¹⁰ El pensamiento verbal es el que sintetiza y articula las impresiones y por eso es esencial para la conciencia de la realidad interna y externa.

VIII

En *Diferenciación de las personalidades psicóticas y no psicóticas*, Bion sigue siendo fiel a las ideas expresadas en el trabajo que examinamos anteriormente, y se mantiene en la línea de esclarecer los puntos oscuros que persisten en el análisis de psicóticos, ahora a partir del estudio de un estadio más temprano del ser humano, el comienzo de la vida. A la par busca evaluar con más detalle las teorías de Freud y Klein con respecto al tema en cuestión.

Con respecto al trabajo de Freud, *Neurosis y Psicosis*, Bion propone dos modificaciones a partir de los hechos de su práctica psicoanalítica. La primera tiene que ver con que el Yo nunca se retira totalmente de la realidad. Esto lo explica de la siguiente manera:

Diría que su contacto con la realidad, está encubierto, por la predominancia en la mente y la conducta del paciente, de una fantasía omnipotente encaminada a destruir, tanto la realidad como la conciencia de la misma, y así entonces, alcanzar un estado que no es ni la vida ni la muerte (Ibidem: 68).

De esta manera Bion subraya la importancia clínica que tiene la presencia de esa fantasía omnipotente escenificada en la identificación proyectiva, fantasía que curiosamente a pesar de ser omnipotente no busca algo mejor que la destrucción de la realidad, a no ser que esa destrucción precisamente permita no sufrir, y que el fracaso de la omnipotencia es la que genere un estado que para el paciente se debata entre la vida y la muerte. De otra parte, la pérdida parcial del contacto con la realidad,

como se observa con la Neurosis, indica que el Yo lo logra por la existencia de una personalidad no psicótica paralela, pero oscurecida por la personalidad psicótica.

La segunda modificación, y no por eso menos importante, es que:

El retiro de la realidad, es una ilusión, no un hecho y emerge del despliegue de identificación proyectiva en contra del aparato mental enumerado por Freud¹¹ (Ibid.: 69).

Estas dos modificaciones llevan a Bion a deducir lo siguiente:

... pacientes bastante enfermos, tanto como para ser clasificados de psicóticos, contienen en su psique una parte no psicótica de la personalidad, víctima de los múltiples mecanismos neuróticos con los cuales el psicoanálisis nos ha familiarizado; y una parte psicótica de la personalidad, mucho más dominante que la parte no psicótica, que existe pero como una yuxtaposición negativa con la anterior, y por la cual se ve oscurecida. (Ídem).

Al final de este trabajo Bion esboza otra conclusión, que es similar a la que ya había expuesto en *Desarrollo del pensamiento esquizofrénico*:

... en el neurótico severo, en quien creo hay una personalidad psicótica oculta por la Neurosis tanto como la personalidad neurótica está oculta por la Psicosis en el psicótico, y que tiene que ser descubierta y tratada. (Ibid.: 91).

¹¹ Este aparato mental, recordemos, está constituido por los órganos de los sentidos y de la conciencia ligada a Ellos, la atención, un sistema de notación, el juicio, la descarga motora y el pensamiento.

CONSIDERACIONES FINALES

Al revisar la obra de Freud y de Bion con respecto a sus indagaciones acerca de la Neurosis y la Psicosis, respectivamente, ha sido interesante observar los puntos de encuentro y de complemento en cada autor. El que cada uno haya originado y centrado sus investigaciones en entidades clínicas diferentes, la Neurosis y la Psicosis, respectivamente, no deja de lado el interés común que tuvieron por entender qué sucede y cómo enfrenta el individuo la realidad interna y externa. Incluso, ambos hacen hincapié en que muchos de los síntomas de la Psicosis surgen de los intentos que el paciente hace por restaurar su Yo dañado y para reconstruir un mundo interno que ha sido destruido.

En 1894 Freud comienza por examinar cómo el Yo se puede defender de una representación insoportable refugiándose en la Psicosis, y describe la existencia de un estado de confusión alucinatoria que, no obstante, permite que un fragmento sano se conecte con la realidad objetiva. Es de esta manera como Freud considera que una Psicosis de defensa puede hacer presencia en un cuadro de Neurosis. Por tanto, podemos decir que la Psicosis freudiana es la combinación de la separación del afecto de la representación inconciliable, más el repudio de esa representación insoportable. Esta fue la hipótesis que, a mi modo de ver, Bion terminó comprobando y ampliando con su descripción clínica de la existencia de una parte psicótica de la personalidad que rechaza radicalmente partes de realidad interna y externa para reemplazarlas por neorealidades y tener "certezas" psicóticas sobre ellas, con las características anteriormente descritas. Aquí se puede sugerir que, en términos de Bion, en las personas en vía de psicotización existe una descompensación de la función alfa, inundada por elementos beta que destruyen el mundo in-

terno anterior, antes de volver a funcionar de manera delirante (creando neorealidades), pero menos angustiante que antes.

Luego, cuando Freud retoma el tema de la Psicosis, veintinueve años después, tiene como base para su estudio la teoría estructural. Es por eso que para esta época se enfoca en examinar el conflicto por el que pasa el Yo en su relación con el Ello y con el mundo exterior, lo que le permite definir de manera más precisa las diferencias y similitudes entre la Neurosis y la Psicosis. Sin embargo, lo asalta un gran interrogante: ¿cuál será el mecanismo, que él considera debe ser análogo a la represión, pensando que se deba a una retracción de la investidura enviada por el Yo, que permita el desentendimiento de la realidad exterior? Freud acepta que es un mecanismo diferente a la represión y a su fracaso. Según Freud, el fracaso de la represión, el retorno de lo reprimido, produce las neurosis. En la Neurosis, la realidad externa no se rechaza radicalmente como en la Psicosis, en la cual hay una pérdida de juicio de realidad, sino que se la deforma; o se tiene doble realidad al mismo tiempo, como es el caso de la 'desmentida' del fetichista.

Es posible considerar que el fracaso de la represión es el causante de alterar la percepción objetiva de la realidad. Se acepta que el Yo se aparta de la representación insoportable quitándole el afecto correspondiente, pero la representación queda ligada a un fragmento de la realidad objetiva que no reconoce esta parte de realidad. Esta fue la teoría inicial de Freud, pero más tarde planteó que ocurre una retracción de catexias de las representaciones internas de cosas del mundo externo y creación de neorealidades, con la consecuente perturbación de órganos de percepción y de interpretación en las psicosis. Así, el Yo se desliga total o parcialmente de la realidad objetiva.

En los trabajos de *Fetichismo y Esquema del psicoanálisis*, se puede encontrar una posible respuesta a esa pregunta. En *Fetichismo*, Freud habla del mecanismo de la escotomización como una forma de desmentir un fragmento de la realidad sin desarrollar una Psicosis¹². Empero, en *Esquema* prefiere usar el término *desmentida*, en lugar de escotomización, para referirse a la defensa que se emplea contra los reclamos de la realidad externa, es decir, para el destino de la representación, no sin antes aclarar que el mecanismo de la represión tiene que ver con el destino del afecto; es la defensa contra las demandas pulsionales internas. Asimismo, retoma el estudio de los estados patológicos del Yo, y describe la existencia de un mecanismo comparable a una escisión psíquica. A mi juicio, Bion amplió este punto, al observar lo que sucede en cómo el Yo se relaciona con el objeto, donde la PPP busca destruir cualquier cosa que sienta como teniendo la función de vincular un objeto con otro y, más específicamente, en la manera como el psicótico emplea el lenguaje: como un modo de actuar, como método de pensamiento y como modo de pensamiento.

Como pudimos observar, las investigaciones de Bion esclarecieron dos formas de funcionamiento mental, que muestran la enorme complejidad del mundo psíquico que se debe entender como un continuo, desde el polo neurótico hasta el psicótico. Sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que Bion desarrolla muchas de las ideas de Freud, para delimitar e integrar la Psicosis y la Neurosis, pero sin olvidar, por supuesto, las investigaciones de Klein expuestas en su teoría de las posiciones esquizoparanoide y depresiva.

Bion consideró que la forma particular de relacionarse con el objeto en la PPP está mediada por la presencia de una identificación proyectiva patológica. Este tipo de identificación proyectiva, que es activada por un impulso dominante, sea el instinto de vida o de muerte, es hiperactiva y está asociada a estados dolorosos y confusos. Este mecanismo trae como consecuencia un fracaso en la capacidad de percepción y de introyección para el Yo. Así, se puede concluir que en la PPP no hay represión –seguramente porque la función alfa no funciona con suficiencia–, el comienzo del pensamiento verbal está gravemente perturbado, lo que lleva a que no se pueda sintetizar ni articular las impresiones, que es la esencia para la percepción de la realidad interna y externa.

Es por eso que la PnPP debe ser capaz de tolerar la frustración y la consciencia de temporalidad, la culpa y la depresión, la capacidad para tener en cuenta la causalidad y, por consiguiente, la responsabilidad; y es donde se encuentra el sentido común (Bion, 1992). Cuando vemos que es la PnPP la que enfrenta la realidad objetiva, en especial la realidad de las pérdidas, esto le permite al individuo tener la capacidad de elaborar los duelos. Además, es donde se establece un proceso equilibrado de introyección-proyección y es la parte de la personalidad que se encarga de llevar a cabo las funciones de simbolización que permiten una reparación verdadera. La PPP lo único que puede hacer en este aspecto son restituciones concretas a través de mecanismos omnipotentes.

Antes de terminar, es necesario decir que las entidades clínicas estudiadas por Freud y por Bion, la Confusión alucinatoria o Psicosis

¹² En *Inhibición, síntoma y angustia* (1926 [1925]), Freud define la escotomización al explicar lo que sucede con la contrainversión histérica, que al dirigirse preferentemente hacia fuera contra una percepción peligrosa, "cobra la forma de una particular vigilancia que evita, mediante limitaciones del Yo, situaciones en que por fuerza emergería esa percepción y, en ese caso de que esta haya surgido no obstante, consigue sustraer de ella la atención" (p. 148).

de defensa y la Parte Psicótica de la Personalidad, respectivamente, se refieren a un estado, a un funcionamiento mental y no a un diagnóstico psiquiátrico, cuyas características dan lugar a una serie de manifestaciones, susceptibles de ser observadas y tratadas en pacientes neuróticos y, predominantemente, en pacientes seriamente trastornados.

Por último, tanto Freud como Bion, describen la coexistencia de partes psicóticas y no psicóticas en la personalidad del paciente psicótico y neurótico. De ahí que el objetivo esencial del Psicoanalista sea comprender e interpretar tales fenómenos que se presentan a su observación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BION, W. (1955), Desarrollo del pensamiento esquizofrénico. En *Volviendo a pensar*. Buenos Aires: Hormé, 1990.
- _____ (1957), Diferenciación de las personalidades psicóticas y no psicóticas. En *Volviendo a pensar*. Buenos Aires: Hormé, 1990.
- _____ (1992), *Cogitaciones*. Valencia: editorial Promolibro, 1996.
- FREUD, S. (1894). Las NeuroPsicosis de defensa. En *Obras completas*. Buenos Aires: A.E., III, 1993.
- _____ (1895), Estudios sobre la histeria. En *Obras completas*. Buenos Aires: A.E., II, 1993.
- _____ (1911 [1910]), Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoides) descrito autobiográficamente. En *Obras completas*. Buenos Aires: A.E., XII, 1993.
- _____ (1911 a), Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico. En *Obras completas*. Buenos Aires: A.E., XII, 1993.
- _____ (1914), Introducción del narcisismo. En *Obras completas*. Buenos Aires: A.E., XIV, 1993.
- _____ (1915), Lo inconciente. En *Obras completas*. Buenos Aires: A.E., XIV, 1993.
- _____ (1923), El Yo y el Ello. En *Obras completas*. Buenos Aires: A.E., XIX, 1993.
- _____ (1924 [1923]), Neurosis y Psicosis. En *Obras completas*. Buenos Aires: A.E., XIX, 1993.
- _____ (1924), La pérdida de la realidad en la Neurosis y la Psicosis. En *Obras completas*. Buenos Aires: A.E., XIX, 1993.
- _____ (1926 [1925]), Inhibición, síntoma y angustia. En *Obras completas*. Buenos Aires: A.E., XX, 1993.
- _____ (1927), Fetichismo. En *Obras completas*. Buenos Aires: A.E., XXI, 1993.
- _____ (1940 [1938]), Esquema del psicoanálisis. En *Obras completas*. Buenos Aires: A.E., XXIII, 1993.
- _____ (1940a [1938]), La escisión del Yo en el proceso defensivo. En *Obras completas*. Buenos Aires: A.E., XXIII, 1993.
- KLEIN, M. (1946), Notas sobre algunos mecanismos esquizoides. En *Obras completas*. Barcelona: Paidós, 1994.